

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Inmigrantes peruanos. Transformación del espacio público urbano.**

Antonia Mardones Marshall.

Cita:

Antonia Mardones Marshall (2009). *Inmigrantes peruanos. Transformación del espacio público urbano. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/748>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **Inmigrantes peruanos**

## **Transformación del espacio público urbano**

***Antonia Mardones Marshall***

***ENAH – Universidad de Chile***

*tonemardones@gmail.com*

Los cambios ocurridos con los procesos denominados usualmente bajo el nombre de globalización, han creado nuevos polos de desarrollo y de transformación, sobre todo en los sistemas de comunicación, las nuevas tecnologías y las migraciones. Las migraciones a grandes escalas, a pesar de no ser nuevas, han tenido características particulares y ordenadoras en el actual orden mundial. En este sentido la migración, como concepto, ayuda a una comprensión multifacética de los parámetros de la condición actual humana. Sabemos que el acceso a la movilidad global es un valor apreciado y un alto factor de estratificación social. El migrante traspasa fronteras no solo territoriales sino también culturales y simbólicas, convirtiéndose en centro de producción de significados y valores nuevos, creando una nueva percepción de la experiencia social. En este contexto, el espacio público es generalmente el lugar de encuentro de los migrantes con sus connacionales, así como el espacio donde éstos reproducen su cultura originaria, refuerzan y recrean una identidad común, manteniendo así los lazos que los unen a su comunidad y a su territorio autóctono. El espacio público funciona como un elemento de representación de la colectividad, ya que en él se visibiliza la sociedad.

Sin embargo, las formas de utilizar, apropiarse y significar el espacio público varían según el contexto socio cultural. Parece ser que en las grandes ciudades los espacios públicos están perdiendo su centralidad en cuanto lugares donde las personas se identifican y representan, instaurándose un imaginario dominante que los entiende como espacios de tránsito. La llegada de inmigrantes a estas ciudades puede resultar incómoda para sus habitantes, ya que muchas veces instauran nuevas formas de usar y comprender el espacio que entran en conflicto con las concepciones dominantes.

Los inmigrantes peruanos representan en la actualidad uno de los grupos inmigrantes más numeroso en Chile. Aunque en el último Censo Nacional de Población y Vivienda se contabilizaron más argentinos que peruanos residiendo en Chile, en los últimos siete años el flujo migratorio de Perú hacia Chile se ha incrementado notablemente. Estas cifras indican que Chile se ha convertido en un nuevo horizonte migratorio, aunque aún no se le puede considerar plenamente un foco de inmigración. De hecho, en la actualidad hay aproximadamente el doble de chilenos viviendo en el extranjero que inmigrantes en Chile (INE, 2003). Sin embargo, existe una sensación generalizada en la población chilena, en cuanto a que existe una suerte de “invasión” por parte de la población peruana.

Es interesante ver como la inmigración peruana en Chile presenta una serie de características que la hace más visible que otros grupos inmigrantes, lo cual ha generado un imaginario exagerado con respecto al número y consecuencias que su presencia provoca. Una de estas características ha sido el rápido crecimiento de este grupo en un lapso de tiempo relativamente corto. Junto a esto, un importante porcentaje de los inmigrantes peruanos se ha concentrado en Santiago: dentro de esta ciudad se concentran en unas pocas comunas cerca del centro, dentro de las cuales se visibilizan aún más. Otro factor con el que se les asocia y reconoce tiene que ver con la segmentación laboral. El caso más emblemático es el de la inserción de las mujeres peruanas en el trabajo de servicio doméstico. Sumado a todo lo anterior se encuentra el hecho de tener en gran medida rasgos indígenas, lo que en una sociedad como la santiaguina los convierte en minorías visibles, reconocibles y víctimas de discriminación. Por último, parece ser que los peruanos tienden a desenvolverse y desarrollar diferentes tipos de actividades en los espacios públicos de la ciudad, tanto en su vida cotidiana -como se observa en la Plaza de Armas y otros espacios públicos de la ciudad -como en ocasiones especiales, -tales como sus fiestas patrias o religiosas -lo cual los vuelve más visibles que otros inmigrantes.

En cuanto a la apropiación que hacen de la Plaza de Armas, hay que recalcar que las Plazas centrales en las ciudades latinoamericanas han sido identificadas como los espacios públicos por excelencia, ya que representan el lugar de encuentro entre los diferentes individuos que componen la sociedad. Sin embargo, los procesos de globalización y la creación de espacio privados, movidos por lógicas de consumo, han provocado el decaimiento de la Plaza como el lugar de encuentro y representación de la sociedad civil. Esto, aunado a una sensación generalizada de inseguridad en los centros urbanos han fomentado el abandono de los espacios públicos.

La llegada de inmigrantes peruanos a la Plaza de Armas ha generado una disputa simbólica en cuanto a las diferentes pautas de significados con que los sujetos se apropian de este espacio. Las representaciones que peruanos y chilenos generan los unos sobre los otros, en dicho contexto de disputa simbólica, resultan fundamentales en la comprensión de los procesos de inclusión y de exclusión que se generan, y los efectos que estos procesos tienen para la inserción de la población peruana en Chile. La investigación de cuyos resultados se expondrá a continuación intenta dar cuenta de las significaciones y representaciones generadas por chilenos y peruanos en el espacio de la Plaza de Armas de Santiago.

Esta investigación se relacionó con la problemática del rol del espacio público en un contexto de transformaciones y de fragmentación propias de la ciudad latinoamericana en el escenario de la globalización. Se planteó que a través de apropiaciones alternativas del espacio público, tal como la que realizan los inmigrantes peruanos, este puede cumplir las funciones simbólicas, semióticas, de intercambio y cívicas, que habría perdido en la posmodernidad, ante el abandono de éste espacio por lugares privados. Se muestra así, el rol fundamental que puede jugar el espacio público en los procesos de representación entre los diferentes grupos de la sociedad, así como en las dinámicas de inclusión y exclusión de las minorías.

Los resultados de la investigación indican que en la Plaza de Armas se dan una serie de relaciones sociales entre los diferentes sujetos que la utilizan cotidianamente, y que estas relaciones no se encuentran exentas de conflictos. Se confirma que a pesar de la tendencia a la pérdida de los espacios públicos en Santiago, como espacios de encuentro entre los diferentes, existe en la Plaza de Armas una serie de estrategias a través de las cuales sus usuarios se identifican y representan dentro de la sociedad. Así, este espacio se caracteriza al mismo tiempo por ser un espacio de flujo y

movimiento, en el cual las personas transitan fugazmente, y por ser un lugar cargado de significados para aquellos que lo habitan cotidianamente, convergiendo en él lo global y lo local.

Se revelaron notables diferencias en las maneras en que chilenos y peruanos usan y significan el espacio. La Plaza de Armas para los chilenos representa un lugar con una fuerte carga simbólica, relacionada con su carácter patrimonial e histórico. El imaginario dominante ha resaltado como central su característica de “emblema nacional”, desplazando a otros usos y significados alternativos que pueden otorgársele al espacio, tales como el ser un lugar de encuentro cívico en el que pueden generarse diferentes maneras de ver y comprender el mundo.

El proceso de abandono y pérdida de la Plaza de Armas como espacio público parece haber sido revertido por los inmigrantes peruanos, quienes la identifican, junto a la calle Catedral, como un espacio de encuentro entre sus compatriotas, en el cual pueden reproducir parte de su cultura nacional y crear nuevas formas de identidad relacionadas con su condición de inmigrantes. La calle Catedral fue definida como un lugar de agrupamiento de la comunidad peruana, en donde se intercambian datos e información relevante, para un mayor éxito en su experiencia migratoria, generando lazos sociales que les permite, sobrellevar de mejor manera las dificultades que esta experiencia implica. Es probablemente por este motivo que en esta calle ha proliferado un importante número de negocios relacionados con las actividades llevadas a cabo por los peruanos, como aquellas relacionadas con las comunicaciones, el envío de dinero y la venta de productos peruanos, negocios que en su mayoría pertenecen a gente de este país. Por otra parte, al haberse convertido en un espacio conocido por su alto número de inmigrantes, muchos chilenos se dirigen a él con el fin de conseguir mano de obra barata. Por lo tanto, este espacio es transformado y resignificado por los peruanos –adquiriendo una importante relevancia cultural –ya sea como un lugar de reunión y encuentro, de intercambio de información, de intercambio comercial, de ocio y de búsqueda de trabajo.

A través de la apropiación de la Plaza de Armas –particularmente del vértice de ésta desde el cual surge la calle Catedral –se puede afirmar que los inmigrantes peruanos le han otorgado nuevos significados al espacio, relacionados con su experiencia migratoria y la necesidad de conformar un espacio de identificación con su comunidad. Estos nuevos usos y significados entran en disputa con aquellos existentes anteriormente, generándose a nivel simbólico una serie de discursos y prácticas en torno a la (in)validez adjudicada a la manera en que el espacio es utilizado por el

“otro”, en este caso, los inmigrantes peruanos. Un ejemplo de esto se puede encontrar en aquellas entrevistas realizadas a chilenos, en las cuales se hablan sobre la mala imagen que dan los inmigrantes al costado de la Catedral, y sobre lo perjudicial que su presencia resulta para los locatarios de dicha calle. El que estos inmigrantes, por lo tanto, le otorguen nuevos sentidos al espacio, lleva a que generen prácticas sociales en éste que son invalidadas por parte de la población chilena, y utilizadas como excusas para la utilización de discursos intolerantes y prácticas discriminatorias hacia esta población.

Es importante mencionar que en Chile hay una tendencia general hacia el cierre y/o abandono de los espacios públicos y al reemplazo de estos por espacios privados movidos por lógicas de consumo, los cuales no son accesibles para todos los ciudadanos. Esta posibilidad o no de acceso a ciertos espacios, reafirman y contribuyen a acentuar las diferenciaciones entre clases sociales. La sociedad chilena se encuentra fuertemente estratificada por clases, dándose una segregación residencial movida por esta lógica. Así, la clase alta se desenvuelve exclusivamente en las comunas al oriente de la capital, teniendo poco o nulo contacto con las personas provenientes de otras comunas. Además, movidos por la lógica del miedo y la inseguridad, asociada a la calle y al espacio público, se han replegado a espacios cerrados. Esta tendencia se repite dentro de las clases medias y medias bajas, moviéndose cada estrato social cada vez más en espacios de consumo creados especialmente para ellos.

Es dentro de esta lógica donde se insertan los inmigrantes peruanos. Estos, además de ser estigmatizados y discriminados por su condición de inmigrantes, lo son por ser pobres. Dentro del imaginario chileno, estos inmigrantes representan el eslabón más bajo en los estratos sociales que componen a la sociedad. Esta percepción se reafirma ante sus ojos, al ocupar estos inmigrantes trabajos mal remunerados y con un bajo status social asociado, tal como el servicio doméstico.

El utilizar el espacio público además, representa otro símbolo de pobreza y bajo status: el espacio público es visto por la población chilena como un espacio inseguro y peligroso, el cual es utilizado exclusivamente para transitar. Los peruanos, en cambio, crean y recrean su cultura en el espacio público, siendo éste un eje central para la constitución de sus relaciones y redes sociales. Pero la Plaza de Armas como lugar antropológico, con sentido y significado, no es solo recuperado por los peruanos, sino que paulatinamente han llegado a este espacio inmigrantes de otros países, entre los que destacan colombianos, bolivianos y ecuatorianos. Es por este motivo que tanto chilenos como peruanos identifican a la Plaza de Armas y la calle Catedral como un espacio

cosmopolita. En consecuencia, al prevalecer dentro de la población una visión hegemónica en torno a los usos del espacio público, principalmente como lugar de tránsito, la presencia de los peruanos –y eventualmente de otros inmigrantes –y su apropiación diferencial del espacio resulta incómoda para los chilenos.

Esta inferiorización de los inmigrantes andinos es reflejada en diversos estudios, siendo el más representativo aquel desarrollado por la fundación IDEAS a través de una encuesta llamada “tolerancia y no discriminación” (2003), en la cual se demostró la fuerte xenofobia que hay en Chile precisamente hacia los inmigrantes peruanos. Este imaginario se relaciona con un proyecto de nación, en el cual se intenta permanentemente llegar al desarrollo del que goza el primer mundo, sin reconocer la existencia de una situación estructural en la cual Chile siempre estará en una posición subordinada. Este proyecto ha implicado un alejamiento de las alianzas políticas y económicas que se desarrollan en Latinoamérica, y en una pérdida de la identidad asociada a la historia común vivida por los países de la región.

Es importante también mencionar la fuerte criminalización de la cual son víctimas los inmigrantes peruanos en Chile, a los cuales se les asocia generalmente con la ilegalidad. Esto no se corresponde con el hecho de que la mayor parte de estos inmigrantes se encuentran con sus visas de residencia al día. Además, el no tener los documentos pertinentes no convierte a los inmigrantes en ilegales, término que tiene una fuerte connotación de criminalidad. El término correcto sería el de irregulares o indocumentados (Stefoni, 2003). Esta criminalización que asocia a los inmigrantes peruanos tanto a la ilegalidad como a la delincuencia, es reproducida con frecuencia a través de discursos políticos y medios de comunicación nacionales.

Es muy común que los problemas que las sociedades de acogida les adjudican a los inmigrantes, y la razón por la cual estos son excluidos, se relacionen con la percepción de que estos representan una competencia laboral para la población autóctona. Chile no escapa de esta tendencia. Los peruanos que vienen a Chile lo hacen la mayor parte de las veces como parte de una estrategia familiar para diversificar sus ingresos y así ayudar a sus familias. Esto, ya que Chile es visto como un país con una economía más estable, además de tener salarios considerablemente mayores. Los peruanos, por su parte, reconocen que su inserción laboral genera discriminación por parte de los chilenos. Sin embargo, se defienden de las acusaciones de estar perjudicando a los chilenos, alegando que su éxito para conseguir trabajo se debe a que los empleadores saben que ellos son muy trabajadores, al contrario de los chilenos.

En general, los diferentes actores reconocen como factores de la intolerancia y discriminación que hay en Chile hacia los peruanos, los conflictos territoriales que tienen como origen la Guerra del Pacífico, así como el sensacionalismo de los medios de comunicación chilenos, que sobreexplotan el fenómeno migratorio<sup>1</sup>. Un tercer factor detectado como causa de esta discriminación se relaciona con una desvaloración de los peruanos por considerárseles indígenas.

Por otra parte, es interesante el hecho de que los chilenos que tuvieron discursos menos discriminadores y más inclusivos e integradores hacia los peruanos, fueron aquellos que vivieron en el extranjero. Esto indica que el estar en el lugar del “otro”, genera una mayor empatía hacia este “otro”. Con relación a este punto, varios peruanos indicaron la necesidad de que los chilenos se imaginaran a si mismos o a sus familiares fuera del país y siendo víctimas de maltratos, antes de discriminarlos por el hecho de ser inmigrantes. En general, las representaciones negativas en torno a los peruanos en Chile, son exacerbadas aún más cuando existen coyunturas políticas o de otra índole como las deportivas.

Sostengo que las opiniones más xenofóbicas en Chile son generadas por personas que no han tenido la oportunidad de interactuar y conocer a los inmigrantes a los cuales discriminan. Este desconocimiento se debe tanto a la falta de interés del chileno de acercarse a estos inmigrantes, como a la autosegregación que hacen de si mismos los peruanos. Tanto chilenos como peruanos reconocieron esta auto-segregación, mencionando como estos inmigrantes crean comunidades muy cerradas en los países a los que arriban. Esto no es exclusivo de los peruanos sino que común a muchos grupos inmigrantes en el mundo. El peligro de este tipo de integración, en el cual se privilegia a la comunidad de connacionales en desmedro de la población local, es la formación de guettos de inmigrantes, que gocen de una fuerte estigmatización y pocas posibilidades de diversificar sus fuentes laborales y lograr una real incorporación al país de acogida, como ciudadanos con plenos derechos. Esto ya que la falta de conocimiento de la cultura del “otro” y la presuposición de que los propios patrones culturales son o deben de ser universales, no permite que se den procesos de integración exitosos. En su caso más extremo, la incompreensión del “otro” puede constituirse en una política de Estado y las diferencias culturales de éste pueden justificar argumentos en torno al proyecto de “nación” buscado.

---

<sup>1</sup> Hay que mencionar que en Perú pasa algo similar con los medios de comunicación, siendo un tema frecuente en las portadas de los periódicos, los conflictos territoriales u otros entre Perú y Chile.



La forma más eficaz, a mi parecer, de evitar este escenario y lograr una real integración de los inmigrantes en las sociedades a las que llegan, es a través de la educación intercultural. El interculturalismo no solo implica la aceptación de la existencia de culturas diferentes, sino que requiere que se dé un proceso de interacción e intercambio entre los diferentes modos de comprender la realidad social. A partir de esta comunicación, es posible un enriquecimiento del conocimiento de los diferentes grupos que interactúan. La cultura es entendida en este sentido como un intercambio comunicativo, contextualizado, de significados y prácticas, por lo cual la educación intercultural debe plantearse como un modelo educativo general y no para la atención de ciertas “minorías”. A la vez, es necesario que se aplique no sólo en los ámbitos educacionales sino que también en los diferentes espacios sociales, tales como en la salud, la seguridad y el trabajo.

La nueva inmigración peruana en Chile abre a la discusión el tema de como se define quién es ciudadano. A través de una comunicación intercultural se podría generar en la población una mirada más inclusiva, que no buscara la asimilación de estos inmigrantes a la cultura chilena, sino que se incentivara la coexistencia de prácticas identitarias diferentes, así como el intercambio de las diferentes formas de comprender el mundo. Desde esta perspectiva, la integración social es entendida como aquella que existe cuando los grupos minoritarios dentro de la sociedad –en este caso los inmigrantes –se encuentran en una posición de igualdad en cuanto a sus derechos, y son respetados y valorados por sus diferencias, ya que éstas son consideradas un aporte al conjunto de la sociedad. A la vez, estos grupos podrían adoptar los modelos culturales del grupo mayoritario, sin sacrificar su propia especificidad. La existencia de espacios de encuentro entre los diferentes grupos, dentro de diferentes esferas de la vida social sería una condición de ello. Algunos indicadores sociales que permitirían medir esta integración social son la existencia de matrimonios mixtos (en este caso, entre peruanos y chilenos), el que estos grupos minoritarios puedan adquirir status en el ámbito laboral y el que existan espacios de diferenciación cultural.

Algunas de las características que tanto los chilenos como los peruanos entrevistados rescataron como un aporte que hacen estos inmigrantes a Chile –y que podrían ayudar en el sentido expuesto anteriormente –son la riqueza de su lenguaje, su capacidad para trabajar y su conocimiento culinario. Estos elementos no son suficientes, pero representan un punto de partida para la valoración del “otro”. El reconocimiento del derecho de los peruanos a trabajar en Chile y a utilizar el espacio público urbano, también representa un avance en este sentido. Por otra parte, el reconocer que no hay comunidades ni naciones homogéneas, sino que al contrario, existe heterogeneidad al interior de todo grupo humano, permite comprender que categorizar a una

persona en razón de su país de nacimiento, representa un sin sentido. Por último, la conciencia de una historia en común entre los diferentes países de América Latina, permitiría formar una identidad conjunta, lo cual permitiría fijar la atención más en nuestras similitudes que en nuestras diferencias.

Sin embargo, para poner en la práctica una verdadera interculturalidad es necesario que se generen políticas migratorias que sean capaces de recoger y rescatar esta diversidad, asegurando a los inmigrantes el derecho a mantener su cultura y tradiciones, respetando su diversidad y diferencia, a la vez de que existan las posibilidades concretas de que puedan convertirse en ciudadanos con los derechos y obligaciones que ello implica. (Stefoni, 2003: 123). En el caso de Chile, nos encontramos ante la necesidad de generar una ley migratoria que esté ad-hoc al contexto migratorio actual del país, y que se adhiera y complemente a los tratados internacionales firmados con respecto a los derechos de los migrantes.

A través de esta investigación pudo observarse la realidad social puede comprenderse de múltiples maneras, relacionada con la especificidad tanto de actores como de mundos sociales. Las representaciones sociales que se generan varían también de un espacio a otro. Sería importante en este sentido, alentar investigaciones que pusieran su foco de interés en los significados y representaciones que se generan tanto “desde el inmigrante” como “sobre el inmigrante” en espacios sociales diversos, tales como centros de salud, escuelas, asociaciones civiles, juntas vecinales y clubes deportivos, entre otros. El rol que juega el discurso en cada uno de estos espacios suele ser primordial en la manera en que se definen comportamientos y jerarquías sociales. El ver a la inmigración como un proceso en gran medida comunicacional en donde el actor lucha y trata de apropiarse de elementos simbólicos que de alguna manera determinaran su ubicación en la nueva sociedad a la que llega, también representa una ventana abierta en este campo. Por último, queda pendiente para el futuro una investigación más acabada con relación a las políticas públicas que implementa el país a este respecto. El tema además obliga a promover discusiones respecto a las nuevas migraciones intrarregionales constituidas a partir de una matriz cultural similar e investigar como se definen a través de las políticas públicas los derechos y obligaciones de los inmigrantes, en los diferentes países de la región.

## Bibliografía

- ▪ AUGE, MARC (1996) *Los no lugares. Espacios del anonimato*. España: Gedisa Editorial.
- ▪ BORSODORF, AXEL (2003-2) "Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana", en *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° 7
- ▪ CARRIÓN, FERNANDO (2004) "Espacio público: punto de partida para la alteridad", en Fabio Velázquez Carillo (comp.) *Ciudad e inclusión. Por el derecho a la ciudad*, Bogotá: Foro.
- ▪ GARCÉS, ALEJANDRO (2007) "Entre lugares y espacios desbordados: formaciones urbanas de la migración peruana en Santiago de Chile" en *Serie Documentos*, N°2. Universidad Central.
- ▪ GRIMSON, Alejandro (2000) *Interculturalidad y Comunicación*, Buenos Aires: Grupo Editorial NORMA.
- ▪ IDEAS, FUNDACION (2003) *Encuesta tolerancia y no discriminación. Tercera Medición*. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. Universidad de Chile.
- ▪ INE (Instituto Nacional de Estadística) (2003) *Censo Nacional de Población y Vivienda*, Chile. Disponible en <http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>
- ▪ MARTÍNEZ PIZARRO, JORGE (2003) *El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002*, Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile. Consultado en [http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos\\_miembros/1727234.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/1727234.pdf).
- ▪ POBLETE, ROLANDO (2006) Peruanos en el barrio: ¡Oh! y ahora, ¿quién podrá defendernos? Nuevos escenarios y desafíos para la integración, en **Revista del Magíster en Políticas Sociales y Gestión Local**, N°3, Chile.
- ▪ RODRÍGUEZ, ALFREDO Y LUCY WINCHESTER (2001) "Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad", en *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, vol. 27, N° 80. Santiago.
- ▪ STEFONI E., CAROLINA (2003) *Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración*, Editorial Universitaria, FLACSO-Chile, Santiago.
- ▪ <http://www.extranjeria.gov.cl>